

DOS POLÍTICOS ARAGONESES DEL SIGLO XVII Y CERDEÑA

por
DOLORES CABRÉ

Unidos por una serie de circunstancias, encontramos, en la primera mitad del s. XVII, a los doctores Pedro Tarazona y a Martín Carrillo.

Pedro de Tarazona

Informaciones de su tiempo y posteriores nos hablan del doctor, micer Pedro Tarazona, catedrático de Digesto Viejo y de Instituta en las Universidades de Huesca y Valladolid; Oidor y Visitador del rey Carlos III en la isla de Cerdeña y, luego, miembro del Consejo de Aragón en este Reino¹.

Nació en Huesca, fue colegial de Santiago, centro adscrito a la Universidad, en el que entró en 1601 y salió siendo catedrático de ella, en 1606². Docente de Instituta de Valladolid, noticia asegurada por el historiador, coetáneo y pariente, Ainsa³; siguiendo a la corte a Madrid, el rey le nombró para el cargo mencionado de Cerdeña, en 1613.

Fruto de esta misión fue la *Relación de las providencias que tomó y de lo que hizo que mereciese la pena en su visita a Cerdeña* donde estaba, en 1623⁴.

1. LATASSA, J., *Biblioteca Antigua y nueva de Escritores Aragoneses*. Zaragoza, 1884, vol. III, págs. 241 y 242; DE AINSA, F.D., *Fundación, excelencias, grandezas y cosas memorables de la antiquísima ciudad de Huesca*, Huesca, 1619, pág. 55, 2ª columna; SANZ DE LARREA, M., *Memorias de la Sertoriana Universidad de Huesca* (copiada la parte de Tarazona, por DEL ARCO, R., *Estudios Varios*, Huesca, 1911, pág. 87).

2. LATASSA, J., *Biblioteca* cit. vol. III, pág. 165; SANZ DE LARREA, M., *Memorias* cit.; DEL ARCO, R., *Estudios* cit., pág. 87.

3. LATASSA, J., *Biblioteca* cit. vol. I, pág. 161.

4. A.H.P. de Huesca, Protocolo, 1317, notario, P. de Santapau, fols. 501 y ss. Huesca, 1626.

Nombrado consejero de lo Criminal, primero, y de lo Civil, después, del Reino de Aragón, a su regreso a España, fue también designado Comisario Real para la formación de *Ordenaciones de la ciudad de Barbastro*, publicadas en Huesca en 1634⁵.

Ainsa⁶ repite, en unas breves líneas biográficas, lo mencionado, y sus cualidades de rectitud, en el ejercicio de sus funciones, así como que manifestó su cultura, justicia e integridad en sus cargos.

La amistad entre ambos, y un cierto parentesco, se manifiesta en encargos delicados de Tarazona, llevados a cabo por Ainsa⁷, y la confianza que, en sus dos testamentos⁸, éste deposita en Tarazona, nombrándole, en el último, tutor, entre otros, de sus dos hijas.

Sanz de Larrea⁹, parte de que proporciona fechas y datos interesantes, ofrece la novedad de decir que, de la Universidad de Huesca, fue a la de Valencia, donde se casó con una muy principal viuda, rica, cosa que silencian Ainsa, digno de crédito, y Latassa.

Con ellos coincide, al mencionar que, en 1613, fue provisto de Oidor y Visitador de sus ciudadanos, para Cerdeña. En 1625 obtuvo la plaza del Crimen de Zaragoza y, después, la de lo Civil.

Sobre las relaciones de Tarazona con Cerdeña, tenemos un documento de entrega de reliquias del notario Pedro de Santapau de Huesca. En él se hace constar, como presentes: por una parte, a Francisco Diego de Ainsa, en nombre de Pedro Tarazona, del Consejo de su Majestad y, por otra, el Rector de la Compañía¹⁰ de Huesca, P. Jerónimo Alberto, los P.P. Miguel Garrigas, Pedro Remón, Marco Antonio Almenera y el Hno. Miguel García.

De palabra, Ainsa manifiesta que, estando el Dr. Tarazona en la isla de Cerdeña, se descubrieron muchos cuerpos de mártires en el término de la ciudad de Cállor, en 20 de diciembre de 1623, y, entre éstos, el cuerpo de Sta. María que había padecido martirio en la isla.

5. LATASSA, J., *Biblioteca* cit. vol. III, págs. 241 y 242. No sabemos por qué separa a D. Antonio Tarazona de Micer Pedro Tarazona, a continuación uno de otro.

6. LATASSA, J., *Biblioteca* cit. vol. I, pág. 1. Nacido en Huesca, trabajó mucho científicamente por su tierra. Su *Historia de Huesca* viene a ser la Historia provincial de Aragón. Bachiller en Artes, fue historiador y humanista. Escribió varias obras.

7. A.H.P. de Huesca, fondo Santapau, pág. 501

8. A.H. Catedral de Huesca. Fondo Pilares; 1611, el primero; 1628, el segundo.

9. BIBLIOTECA ESPASA, año 1988; vol. LIV, pág. 140. Bibliófilo aragonés de últimos del siglo XVIII. En 1782, por oposición entró en el Colegio Mayor de Santiago de Huesca del que fue Rector y, también de la Universidad.

10. Nombre con el que se designan el Colegio e Iglesia de los Jesuitas de Huesca.

Habiendo sido nombrado para el Consejo de Aragón en el mismo año¹¹, y teniendo que regresar a él, se le habían concedido unos cuerpos y reliquias de los santos mártires que habían sido hallados, para que los pudiera traer a estos reinos, entre ellos el cuerpo de Sta. María. Todo, por gracia y licencia del Vicario del Arzobispado, sede vacante, de Cáller, Cosme Scarxoni, y manifestando más tarde, por cartas firmadas, selladas y refrendadas, con testimonial auténtico del virrey y capitán general, Jerónimo Pintanel, marqués de Bayona¹² de la Orden de Calatrava, y de otras personas que citaremos más adelante.

En las cartas se especifican y nombran los santos y reliquias entregadas: un adjutorio¹³ de S. Pompeyano; un semiadjutorio de Sta. Juana (huesos del pubis ?); de S. Romano, conjunto de huesos de la cabeza y dedos; cadera, parte del adjutorio y otros cuatro fragmentos del antebrazo o pierna de Sta. Quintina; conjunto de dos huesos del antebrazo o de la pierna de los santos Ideriso, Isovio e Isospio; un adjutorio y fragmento de la cabeza de S. Jacobo o Jaime; dos huesos del antebrazo o de la pierna de Sta. Vitelia; rótula y dientes de la mandíbula superior de Sta. Eusebia; un dedo y un fragmento del pubis de S. Ignacio, noble; huesos de la pierna o brazo y medio adjutorio de S. Cadamio; medio conjunto de huesos del antebrazo o pierna de Sta. Lucífera; medio conjunto de huesos del antebrazo o pierna, dos vértebras redondas, un fragmento del hueso de la cabeza, dos huesos del pubis, un diente molar y ocho fragmentos de costillas de S. Nudimio; un semiadjutorio de S. Hiero y compañeros; tres fragmentos del antebrazo o pierna de S. Bonifacio; dos maxilares, la clavícula, dos huesos del conjunto del antebrazo o de la pierna de Sta. Cristina; un hueso del pubis y una costilla de S. Marino, diácono; conjunto de dos huesos del antebrazo o de la pierna de S. Alberto; un hueso de la pelvis de los compañeros mártires de S. León; hueso del pubis y extremidad redonda del adjutorio de S. Julián; hueso del pubis, vértebra, talón, costilla y otros huesos de S. Bonifacio, niño; vértebra redonda y talón de S. Lorenzo; hueso de la cadera de S. Venerio; seis fragmentos de la cabeza, seis del pubis, uno de la vértebra redonda y otros de los Santos Bonifacio y Emiliano; la clavícula y cuatro huesos del pubis de S. Existoso; un fragmento de costilla, dos de clavícula y otros pedacitos de hueso de los santos Celesio y Eloquirio; fragmento de dos huesos del antebrazo o de la pierna de Sta. Emérita; fragmento del hueso de la cadera de S. Felipe; huesos del pubis y un dedo de los santos Adonis y Nupina; dos huesos del ante-

11. SANZ DE LARREA, M., *Memorias* cit. y DEL ARCO, R., *Estudios* cit. Dan fecha de 1625; De Santapau P., la de 1626.

12. MATEU, J., *Los virreyes de Cerdeña. Fuentes para su estudio* Padova, 1964-1968, vol. II, págs. 11-17.

13. Parece ser una articulación o hueso para unirse a otro.

brazo o pierna de Sta. Beneria; fragmento del pie de Sta. Reparata; fragmento de la parte superior del omóplato de Sta. Restituta; fragmento del conjunto de dos huesos del antebrazo o de la pierna de S. Máximo; hueso de la pelvis y otros de S. Lucífero, confesor, arzobispo de Cáller; hueso del pubis y otros fragmentos de S. Sisino; extremidad redonda del adjutorio de S. Optante; hueso del pubis de S. Graciano; un hueso del pie de S. Luciano, protomártir de Cáller; hueso del pubis y media costilla de S. Restituto; fragmentos de vértebra de Stas. Cecilia, Luina y Pionia; fragmento de cadera de S. Bonifacio; dieciséis fragmentos de costillas, dos dientes duales de las partes superior e inferior, dos incisivos, dos caninos y un molar de los Stos. Ciscillo y Camelinio, niños; una vértebra redonda de S. Vicente Mártir; un fragmento de pelo de S. León; un fragmento de la cadera de S. Fidel; fragmento del hueso de la cadera de S. Acayo; conjunto de huesos del antebrazo o de la pierna, extremidad redonda del adjutorio, un fragmento del hueso de la cadera de Sta. Agnes; dos huesos del pubis y un molar de los Stos. Enero, Luis y Egidiano, obispos; cabeza, hueso de la cadera y adjutorio de S. Víctor, todos mártires.

Se manifiesta que las reliquias citadas se han encontrado intactas en las antiguas iglesias de S. Lucífero, confesor, arzobispo de Cáller; del noble Saturnino, de Luxorio, de Leoncio, de Lelio y Mauro, de Romaniana y Restituta, todos mártires de dicha ciudad. Y que, los cuerpos de S. Pedro y Stas. María y Agnes se han encontrado en las iglesias de estos santos.

Pedro de Tarazona las recibió el 20 de diciembre de 1623 con unos sepulcros de mármol que tenían unas inscripciones con sus nombres, que decían: aquí descansan el Beato Pedro mártir que vivió cincuenta años y Stas. María y Agnes que vivieron veinte y once años respectivamente, etc. Hay, en los sepulcros las insignias de mártires y el signo del emperador Constantino, lo que significa que fueron enterrados durante el mandato de éste.

Los documentos de entrega a Tarazona; los de autenticidad, autorización para ser trasladadas las reliquias, con lo avisos de veneración y respeto a las mismas y la entrega del cuerpo de Sta. María a la Compañía de Huesca, se verificaron por etapas que van del año 1623 a 1627¹⁴.

Firman, además del Virrey, con el sello real, Cosme Scarxoni que aclara que quien ha expedido el documento es Gaspar Sirigu, notario y secretario de la Curia archiepiscopal de Cáller, hombre honesto, fiel y legalista, y el notario Fernando Sabater, en el castillo de Cáller a 22 de abril de 1626.

14. A.H.P. de Huesca, *Protocolo* cit. de Santapau, fol. 501; P. Moron, (agustino), *Historia de la Fundación del Colegio de Huesca de la Compañía de Jesús*, folio 55; notas manuscritas de los P.P. Jesuitas de Huesca.

Ainsa entregará al rector de los jesuitas de Huesca, y para que reciba respeto, el cuerpo de Sta. María Mártir.

El P. Rector, declarará ante notario y testigos¹⁵ que recibió dicho cuerpo comprometiéndose a tener la reliquia con mucha decencia y veneración. De ello otorgó época.

Como el documento de Santapau se extendió para testificar el acto de entrega, únicamente, del cuerpo de Sta. María a la Compañía de Huesca, se silencian los destinos de las otras reliquias concedidas a Tarazona.

Seguimos, por esto y desde ahora, dando cuenta de las vicisitudes por las que pasó el cuerpo de Sta. María de Cáller.

Tenemos noticias ciertas de él hasta 1896. Se nos dice¹⁶ que Micer Pedro Tarazona y su esposa, Angela Vallés, muy afectos a la Compañía, donaron dicho cuerpo al Colegio de Huesca, en diciembre de 1626, a través de Francisco Diego de Ainsa, citando la fecha del hallazgo que se realizó en una de las antiguas iglesias de Sácer, término de Cáller¹⁷, dentro de una sepultura antiquísima, con una inscripción fuera y, otra, dentro con el nombre de Sta. María que murió mártir a los 20 años de edad, y como fueron entregados al Dr. Tarazona, con documentos muy auténticos y licencias del virey de Cerdeña.

Y, alrededor del traslado de las reliquias, el P. Morón cuenta como, durante la navegación, estalló una tormenta. A fin de apaciguarla, los marineros buscaron las reliquias para echarlas al mar, pero no pudieron dar con ellas. Y así se salvaron. Cuando entregaron la caja con el cuerpo de Sta. María, éste estaba medio consumido por la humedad del mar y, en parte, desmembrado por los vaivenes de la barca y del carro que lo transportó por tierra.

En los próximos carnavales, cuenta el P. Morón, estuvieron dichas reliquias expuestas al público en una rica arqueta prestada por el Conde de Atarés, D. Juan de Latrás. Acudieron a la iglesia el obispo de Huesca y su Vicario a decir misa, ganar un jubileo y visitar las reliquias.

Durante la invasión francesa, el P. Morón sacó las reliquias de Sta. María y las de S. Honorato, de los dos óvalos donde estaban, en el altar de S. José; S. Honorato, al lado del Evangelio, y Sta. María, en el de la Epístola. Ambas, con su "auténtica". Las entregó al comerciante D. Dionisio Laborda, para que

15. Aparte de los nombrados, firman Vicente de Santapau y Antimo, fol. 505.

16. P. MORON, *Historia* cit. Apuntes de dicha obra facilitados por las Compañía de Huesca que había poseído el libro del P. Morón.

17. P. MORON, *Historia* cit., págs. 55 y ss.

las guardara en su casa. En 1816, reinando Fernando VII, las recogió y colocó el P. Morón en el altar de S. Francisco Javier, de la Compañía.

En 1821, fueron expulsados los PP. del convento. El obispo, D. Eduardo Sanz de Laguardia, sacó las reliquias y las llevó a su oratorio, donde permanecieron hasta el día 25 de diciembre de 1826, fecha en la que fueron repuestas en el altar de S. Francisco Javier, en la Compañía, por el P. Morón.

En 1897 estaban las reliquias en la misma iglesia, pero en el altar del Sagrado Corazón y se expusieron a la veneración del público con solemnes cultos. El 20 de febrero del mismo año, el obispo D. Mariano Supervía concedía a sus diocesanos 40 días de indulgencia si rezaban, ante dichas reliquias, un padrenuestro y tres avemarías. El mismo obispo, atestiguaba en un documento, y en esta misma fecha, que las reliquias de S. Honorato y de Sta. María, mártir de Cáller, tomadas de las arcas que antes las contenían y que se hallaban encerradas en el pecho de las imágenes yacentes de dichos santos, eran auténticas. Y fueron trasladadas a una teca de plata sellada y cerrada.

Fechado en 6 de junio de 1978 hay un documento certificado del Dr. Martínez Velilla, provisor del Obispado de Huesca en el que se dice que, delegado por el Obispo, fue a la iglesia de la Compañía. Que allí abrió, en presencia del Rector y unos Padres, la teca sellada con cuatro sellos. Dice que vio abundantes huesos de S. Honorato y que todos ellos estaban intactos. ¿Leyó bien el Dr. Martínez el documento del Obispo Supervía? ¿Los abundantes huesos que dice que son de S. Honorato, no serán los de este Santo y los de Sta. María mezclados? Quizá tendría que volverse a la lectura de la carta del obispo Supervía.

Martín Carrillo

Antecesor de Tarazona en Cerdeña es el Dr. Martín Carrillo¹⁸, a donde fue destinado en 1611-13.

El nacimiento, en Zaragoza, 1561, estudios y la mayor parte de sus actividades en Aragón, les acercan, y también el ser depositarios de la confianza de los reyes que les nombran para desempeñar cargos delicados en la isla y en el Reino de Aragón¹⁹. Fue rector de la Universidad, Vicario general de su Arzo-

18. LATASSA, J., *Bibliografía cit.*, vol. I, págs. 291 y ss. Biblioteca Espasa, 1988, vol. XI, pág. 1373; PLAISANT, M^a.L., *Martín Carrillo e le sue relazioni sulle condizioni della Sardegna*. Università delle Studi di Cagliari. Istituto per gli Studi Sardi, 1969, pág. 16.

19. LATASSA, J., *Bibliografía cit.*, vol. I, pág. 291. Aparte de su sabiduría, quizá fue introducido en el mundo político por su padrino de Doctorado en Cánones, Dr. Francisco Torralba, catedrático de Prima en la Universidad de Zaragoza y Regente de la Real Cancillería de Aragón. Y también por su amigo el arzobispo, virrey de Aragón, Tomás de Borja.

bispo, diputado de Aragón y, en sus últimos años, abad de Montearagón (Huesca), donde murió en 1630.

Tarazona y él escriben una *Relación* oficial al monarca, desde ella; y, en un 4º apartado del libro de Carrillo *Relación al Rey Don Philipe...*²⁰, dedicado, en parte, al minucioso relato de santos y mártires de Cerdeña de los que, y en su tiempo, se tenía noticia, y que completa el conocimiento de algunos de los nombrados en las reliquias ya mencionadas se aproximan.

El libro de Carrillo fue escrito, aparte otras obras del autor (algunas, de carácter doctrinal y religioso; otras, históricas²¹), antes, en, y después, de su estancia en Cerdeña.

Reimpreso, estudiado y comentado²² lo que hace difícilísimo encontrar algo que no haya salido a la luz, es de necesaria consulta para que la historia y el conocimiento de Cerdeña y de un periodo particular de la misma. Y en él nos fijaremos.

Con todo y sus puntos de vista personales, que nos dan visiones del pasado y del presente²³ (éste, que podía conocer directamente por observaciones, por consulta de personas autorizadas, por estudio²⁴), fue impreso en Barcelona por S. Matehaewad, en 1612. Constituye un pequeño volumen de 86 pági-

20. CARRILLO, M., *Relación/ al Rey Don Philipe/ Nuestro Señor/ Del Nombre, Sitio, Planta, Conquistas, Christiandad, Fertilidad, Ciudades, Lugares y Gobierno del/ Reyno de Sardeña/ Por el Doctor Martin Carrillo, Canónigo de la Santa Iglesia de la Seo de Çaragoça, Visitador General y Real de dicho/ Reyno en el año 1611*. El ejemplar consultado (el libro es rarísimo) pertenecía a la Biblioteca del convento de los Capuchinos de Sta. Madrona de Barcelona. Actualmente se encuentra en la Biblioteca Universitaria de la misma ciudad.

21. LATASSA, J., *Biblioteca* cit. vol. I, págs. 292-294. En la página 293 se citan los *Anales Cronológicos del Mundo* (desde los orígenes de España hasta 1620) que tuvo dos ediciones. Ambas tenían una elegante portada que hizo cortar Labaña, sabio cosmógrafo de Felipe III y amigo de Carrillo. Parece que a éste le gustaban las ilustraciones y pinturas simbólicas. Léase, en su *Relación*, la página 23.

22. A parte de las citadas, hay: PLAISANT, M^a. L., *Sul servizio d'un Corriere di Stato... nel secolo XVII*. Edit. Medioevo-Età Moderna, Cagliari, 1972; MATEU, J., *Los virreyes* cit., vol. I cap. VIII, págs. 238, 239, 243, 250, 251, 258; ARCE, J., *España en Cerdeña*, J. Jerónimo Zurita del C.S.I.C., Madrid, 1960, págs. 49, 53, 55, 57, 58, 63, 118, 125, 249, 282, 287, 369, 249; Anatra, B., La crisi de la prima mita del XVII secolo, etc... *Problemi di Storia della Sardegna Spagnola*, 1975; A.C.A., Cancillería Real, C.r. 4912; fols. 136, 250, 274; r 4913, fols. 63, 71 vº, 208; COSSU, J., *Descrizione geografica della Sardegna*. Génova, pág. 64.

23. CARRILLO, M., *Relación* cit. Meticuloso y desordenado a la vez. Las partes menos realistas son las tres primeras, sobre todo, al estudiar el pasado para lo que utiliza fuentes bíblicas, medievales, renacentistas y clásicas, junto a sus leyendas. Para el presente, estudia, observa, ve, afirma, y es curioso que, de todos los pueblos invasores de la isla, por influencia de España, el que le arranca los calificativos más duros, sean los moros "gente bárbara y fiera".

24. CARRILLO, M., *Relación* cit., 7ª parte, págs. 83, 84, 86; 5ª págs. 58, 59 y otras.

nas, agrupadas en 7 partes de desigual extensión; de ellas, las más extensas²⁵ reflejan las preferencias y los estudios del autor. Cada parte lleva su bibliografía, alguna comentada y todo, y notas en los márgenes de algunas hojas. En algunas pocas, hay adiciones²⁶, la mayoría en latín; a algunas de éstas se le denomina Capítulo. Precede el contenido del libro, un prólogo en el que el autor manifiesta tres intenciones. Cada parte tiene un título, concentración de lo que, más o menos se relata en ella.

Títulos que contiene y que pueden orientar al estudioso: 1^º *Del nombre del Reyno de Sardeña*. 2^º *Del sitio y planta de Sardeña*. 3^º *De las conquistas y Reyes de Sardeña*. 4^º *De la Christiandad y Santos del Reyno de Sardeña*. 5^º *De la fertilidad del Reyno de Sardeña*. 6^º *De la población de ciudades y lugares del Reyno de Sardeña*. 7^º *Del Gobierno, ciudades, lugares y derechos reales del Reyno de Sardeña*.

La estructuración de la obra deja que desear para un estudio directo, concreto y claro de los temas; hay aglomeración de unos distintos, relacionados o no.

Nos llama la atención que Carrillo hiciera pública una *Relación* dedicada al rey, después de la obligada y secreta, y de una correspondencia copiosa que le había enviado. Y porque, después de un solo año de estancia en la isla, entregado totalmente a la misión encomendada y, por su cuenta, a observar y ver, sin abandonar sus obligaciones, nada más llegar a España, imprima su libro. Esto nos hace ver una cuarta intención que podríamos añadir a las tres mencionadas en el prólogo del libro.

Nos dice, en la 1^ª, que se propone dar un conocimiento más completo de Cerdeña que el que dio en la *Relación* oficial; 2^ª, quiere dar a conocer las cosas extraordinarias e ignoradas de la misma por los escritores, a fin de que sea querida y admirada; 3^ª alabar a Felipe III que ha traído el pan, la justicia y el celo por el buen funcionamiento de las cosas públicas.

La 4^ª estaría inmersa en el texto ya que, mezclando geografía, historia, citas eruditas, literatura, da a conocer, entre líneas, problemas y realidades públicamente, siguiendo a preceptistas de su tiempo, y modas²⁷. Bac-

25. CARRILLO, M., *Relación* cit., parte 3^a, págs. 14-33; 4^a, págs. 33-52 y 7^a, págs. 71-86. La más corta es la 1^a, págs. 5-7.

26. CARRILLO, M., *Relación* cit. En la parte 3^a hay una epístola del papa Gregorio a Januario, en latín; la relación del traslado del cuerpo de S. Agustín por el obispo Fulgencio, citando a Strabonío y su *In vita Scti Agustini*; y los *Anales* de Baronio, fols., 45 y 46. En la misma parte hay un Capítulo en el que el historiador Muntaner aconseja al rey Jaime y a su hijo para la conquista de Cerdeña, págs. 29 y ss.; la inclusión de la lista de los reyes de Aragón, pág. 32.

27. MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de las Ideas Estéticas*, vol. I, Madrid, 1956; DEL ARCO, R., *Figuras aragonesas*, vol. II, Zaragoza, 1926, págs. 165, 166. Dice Fray Jerónimo de S. José (1587-1654) que la historia debe ser una narración de hechos verdaderos, pintoresca, animada, que haga vivas las cosas abstractas; huyendo de explicar hechos de los que se es testigo para evitar falta de perspectiva, o menoscabo de personas vivas. *Genio de la Historia*, 1651.

callar²⁸ dice que la *Relación* es “obra muy docta, curiosa y verdadera... que ha escrito sin faltar a su deber de visitar... Por lo que este Reyno le queda en perpetua obligación por sacar cosas de él, aunque verdaderas y ciertas, no sabidas ni entendidas por muchos... desengañando a los que sin haber visto este reyno le desacreditan y menosprecian”. Intentó esto y velar por Cerdeña aun estando fuera. Porque, a pesar de algunas exageraciones²⁹ en las alabanzas al Rey, y de las contradicciones observadas entre la *Relación* y la correspondencia³⁰, hasta el final, en unas líneas que dedica al monarca, en las que revela cansancio y ausencia de entusiasmo, todavía le empuja para que guarde sus reinos “como han menester...”³¹.

Fuera la parte erudita, descriptiva y de conocimientos, es una obra de desencanto, el mismo que sufrían los españoles del tiempo, al ver que, por ineptitud y demasiada extensión de dominios, que no se podían gobernar directamente, se hundía todo un mundo de sueños de grandeza. Atacado por los grandes del Reino³²; quizá por el pueblo, porque, con su labor minuciosa, cumpliendo órdenes, era riguroso³³; no apreciados sus servicios demasiado por el rey³⁴, cerraba un tiempo breve de su vida. Quizá por hacerse querer del pueblo le elogia más que le busca defectos, y, del frenesí del trabajo, se refugió en la evasión de escribir.

Para conocer las actitudes de Carrillo ante los problemas sardos y el conocimiento de Cerdeña, son ilustradores los títulos que completan su nombre en la primera página de la *Relación*; Doctor, Canónigo de la Seo de Çaragoça y Visitador Real.

Como hombre de la Iglesia de su tiempo tenía que estar bajo las órdenes de un rey católico y velar por la pureza de la fe. Y no solamente esto, sino acercarse a la verdad, ayudar y simpatizar con los que le necesitaban. Como Visitador, tenía una misión que cumplir, responsabilizándose en su cometido. Creemos que, tomándose en serio las dos posiciones, Carrillo fue honesto en su actuación.

El no deja de hablar de una sociedad, por una parte, compuesta por altos cargos de la Iglesia y del Estado (Virrey, Capitán General, Arzobispo) y de

28. CARRILLO, M., *Relación* cit., licencias de impresión, después pág. 86.

29. ARCE, J., *España en cit.*; CARRILLO, M., *Relación* cit., parte 3ª, pág.; TUÑÓN DE LARA, M., *Historia de España* dirigida por..., *la frustración de un imperio* (1475-1714). Edit. Labor, Madrid-Barcelona, 1982, vol. V; DOMÍNGUEZ, A., *Historia de España*, Alfaguara III. El antiguo régimen. *Los Reyes Católicos y los Austrias*. Edit. Alianza Universitaria. Madrid, 1973.

30. PLAISANT, Mª L., *M. Carrillo*, cit. págs. 27, 30, 32.

31. CARRILLO, M., *Relación* cit., pág. 86.

32. CARRILLO, M., *Relación* cit., págs. 19, 19, 20, 22, 25.

33. CARRILLO, M., *Relación* cit., parte 7ª, pág. 85; PLAISANT, Mª L., *Martín Carrillo* cit., pág. 25.

34. A.C.A., documentos citados; PLAISANT, Mª L., *Martín Carrillo* cit., pág. 24.

multitud de cargos menores; abundancia de funcionarios que se tenían que pagar y enredaban las cosas; peleas que tenían entre sí, lo que no facilitaba la buena marcha del gobierno y sí, el mal funcionamiento del aparato público y su corrupción; todo ello, velado, a veces, en el libro, pero vivo. Ellos eran las que disfrutaban de las rentas, vivían, como en Madrid, con sus fiestas y buenas maneras. Por otra, el pueblo con sus labradores y pastores, fiel y leal, con motivos de queja por el abuso de impuestos; a los que, por su condición de fidelidad, se les confiaban misiones delicadas, de responsabilidad militar; que eran los que iban a las guerras; con ninguna inquietud por mejorar sus producciones, de innovar procedimientos³⁵, a pesar de intentar que así fuera, enviando, desde la península, especies vegetales y animales para perfeccionar las indígenas, si se aclimataban. Siguiendo con el cultivo del trigo, cuidando del ganado que daba quesos y lanas muy bastos; con vinos buenos, frutas, coral (que se dejaba arrebatar por los extranjeros); sin explotar minería ni las fuentes medicinales, y con un comercio limitado de trigo y caballos.

Sin profundizar en algunos motivos más fundamentales, piensa Carrillo que los trabajadores son flojos físicamente para la labor. Y algunos vivían miserablemente, lejos de las ciudades aunque trataban de incorporar a una vida de más contacto social.

Se acerca al tema cultural no solamente en la abundancia bibliográfica de su *Relación*³⁶, de sus fuentes que utiliza, en la publicación de su obra, *Antistitum Caesaraugustanum*, impresa en Cállor en 1611 por Saba; en los conocimientos que revela y por él estudiados³⁷, sino en sus intentos de acabar el proceso de implantación de la Universidad en la isla, aduciendo motivos de peso y que nos hacen conocerla mejor.

No solamente presenta al rey todo preparado para que no encuentre dificultades, sino que afirma que los sardos son inteligentes y que hay que apoyarles en sus estudios, y además, porque, si tienen Universidad en casa, no tendrán que salir de la isla “para que no pierdan lo bueno que tienen”. ¿Estaba vivo en Carrillo el recuerdo de S. Arquer?

35. BIBLIOTECA ESPASA. Vol. 67. Madrid, 1988, pág. 712. Él vivió de pequeño en un pueblo próximo a Zaragoza y con sus abuelos, probablemente labradores. Tiene terreno llano para la siembra, yeso, algún montículo y restos arqueológicos.

36. Entre otros cita a Muntaner, Zurita, Fara y Pujadas. Entre los más antiguos: poetas como Virgilio, Ovidio, Lucano, Claudiano, Hesíodo; geógrafos, como Estrabón, Ptolomeo, Pausanias; historiadores, como Plutarco, T. Livio, Eusebio, Dión; naturalistas: Plinio, Solino. Al margen recoge leyendas. Véanse partes 1ª, 2ª, 3ª y 4ª de la *Relación* citada.

37. Había estudiado Teología, Filosofía, las dos jurisprudencias y tenía el grado de Maestro en Artes y Bachiller y Doctor en Cánones. Latassa, J., *Biblioteca* cit., vol. I, pág. 291.

La creación de la Universidad y su experiencia en ello, le servirán, a su regreso a Zaragoza, para dirigir las obras de la suya³⁸.

En cuanto a nombres ilustres³⁹, resalta a algunos pertenecientes a la Iglesia; a algunos historiadores, juristas, a algún artista⁴⁰. Una lista muy breve⁴¹. En cambio, ¡cuánto disfruta y detalla, y con qué seguridad, los temas administrativos, políticos, jurídicos, económicos, localizaciones y descripciones, en las partes 6^a y 7^a de la *Relación*!

La parte referente a su 2^a propósito encierra una alabanza a la isla y a sus hombres. Su tierra es bella; desde sus paisajes de montaña con sus ríos, árboles, aves, animales de tierra, (alguno único en su fauna); sin animales dañinos y con especies autóctonas como la de los burritos (sardecillos), tan pequeños y graciosos, que trepan para subir pisos y que trabajan en la molienda del trigo; con su coral; con sus fuentes medicinales; hasta su repostería, es comparable a la de Valencia. Una tierra en la que se puede vivir, a pesar de decir que es insalubre, cambiando de lugar de vida, según las estaciones y cambios astronómicos. Y sus hombres, que, con todo y haber algunos delincuentes, son fieles, leales; se comportan correctamente en los actos sociales; son inteligentes para los estudios; son hospitalarios; tienen una historia que se halla reflejada en sus restos arqueológicos, y monumentos más modernos y bellos; y, en sus poblaciones, cosas que admirar⁴². Y contra los que opinan sobre el aspecto físico poco agradable, él, en un alarde de afecto e idealismo, les favorece. Incluso nombra al obispo Oldrado⁴³ que llama a Cerdeña bienaventurada por tener tantos santos.

En el tercer propósito, antes y después, y con todo alabarle, llama la atención al rey sobre los problemas que sufre el pueblo, porque aunque con el rey, Cerdeña ha llegado al colmo de la prosperidad, defiende a sus hombres, respeta las propiedades de cada uno y gasta cuanto recoge, portándose como un padre que reparte su fortuna entre los hijos⁴⁴, aconseja a él y a sus sucesos-

38. LATASSA, J., *Biblioteca* cit., I vol., pág. 291. En 1614, Curbuna la fundó en 1585.

39. LATASSA, J., *Biblioteca* cit., parte 4^a, pág. 52. Dice que con los nombres de los hijos ilustres se podría confeccionar una larga lista, pero no la hace por modestia (se supone de ellos).

40. CARRILLO, M., *Relación* cit., partes 2, 4, 7: Pharaca, amigo de Cesar, Marco Tigelino, músico, Cesar Ripa, autor de una *Yconologia o vera descripttione de diversi imagi*; Fara, doctor, obispo de Bona que escribió *De rebus Sardoyis*, primer libro; el Dr. Jerónimo Olives (partes 4^a y 6^a), *Commentaria et glosa in Carta de logu, logum et ordinarum sardarum*; Baccallar (parte 7^a, pág. 74) sabio teólogo y helenista que escribió importantes trabajos; G. Manca, obispo de Alguer y de Bona que vale tanto que merece mejores dignidades (parte 7, pág. 72); A. Campolo, arzobispo de Arborea (parte 7^a, pág. 74).

41. ARCE, J., *España* cit., págs. 112-202; Mateu, J., *Los virreyes* cit., vol. I, págs. 251, 252.

42. CARRILLO, M., *Relación* cit., partes 4, 5, 6.

43. CARRILLO, M., *Relación* cit., partes 4^a, pág. 33. Era obispo de Milán.

44. CARRILLO, M., *Relación* cit., parte 3^a, pág. 33.

res que estén vigilando para corregir males de administradores poco escrupulosos, (explicado con doble sentido por el autor, cuando da cuenta de lo mucho que tuvo que trabajar en poco tiempo). Una labor metódica, escrupulosísima, exigente, la de Carrillo que consiguió cosas para los sardos que se llevaron a cabo poco tiempo después⁴⁵.

Hombre activísimo y estudioso. La fábrica mencionada de la Universidad de Zaragoza, los libros que publicó en la misma ciudad y en Huesca; desde su abadía de Montearagón que, por nombramiento real, llevó hasta su muerte (encargando retablos y obras), hacen de él, el personaje que no se puede pasar por alto.

No encontramos referencias de unas posibles relaciones personales entre él y Tarazona con todos sus puntos de contacto; y de residir Carrillo cerca de Huesca de donde era Tarazona; pero hay un punto nuevo a considerar en la parte 4ª de su *Relación*, dedicada a los santos mártires. En ella, aparte la alusión de Oldrado, informa con pruebas, dice, del paso de S. Pablo por la isla en su ida a España y del de Santiago, muy curioso, también, en su viaje a la misma, con un itinerario, estancias y localizaciones tomadas del Dr. Diego del Castillo⁴⁶.

Habla de los destierros de cristianos en masa, desde Roma, sobre todo, en el año 58, y de las persecuciones y martirio en la isla.

Baronio es, en el tema, su autor preferido de consulta. A él siguen el Benaventano y Galli. De los mártires destaca: Priamo, Luciano, Félix, Gabino, Crescencio, Proto, Januario, Justa, Justina, Heredina, Antiogo, Polito, Ephís, Saturnino, Juvenal, Luxorio, Celso, Camerino, Simplicio, Restituta, Eusebio, Nicolás, Trano, Lucífero, Hilario y Jorge. De ellos, sólo de siete recibe reliquias Tarazona: de Eusebio, Lucífero, Luciano, Camerino, Januario, Saturnino y Restituta. Claro que el libro de Carrillo fue fechado en febrero de 1612 y el hallazgo de las tumbas de los mártires, como se ha dicho, tuvo lugar más tarde. Él, en Huesca, debió visitar la iglesia donde se guardaba el cuerpo de Sta. María que le debía recordar Cerdeña.

45. PLAISANT, M^a.L., *Martín Carrillo* cit., págs. 28 y 33.

46. CARRILLO, M., *Relación* cit., parte 4ª, pág. 34

OBISPADO
HUESCA

Nº. el Sr. D. Mariano Luperón y L.
dele; por la gracia de Dios y de la Santa Sede
Apostólica, Obispo de Huesca.

Atestamos: Que en una teca de plata
existente en la Iglesia de S. Mateo el Real de
Huesca, hoy llamada de la Compañía de Jesús,
se contienen corridos y sellados con el deste
Obispo verdaderas reliquias de los santos, mis-
sioneros de San Mateo y Maria de Calles, tomadas,
con nuestra autorización, de las aras que en-
tonces contenían y que hoy se hallan encuradas
al pie de las imágenes yacentes de los mismos
santos. Huesca a 20 de Febrero de 1877.



Mariano Obispo de Huesca